

Año XIX

Edición en Español

Sábado, 31 de julio de 2010

el Semanario de Berazategui

Publicación gratuita

Incluye otro episodio de "El viaje de Dante"

"SI NO QUIEREN SABER LA VERDAD, QUE NO ME BUSQUEN"

Santa Teresita



Editado

Número 821

TERCER MILENIO

por: **FUNDACIÓN MISERICORDIA DIVINA** Asociación de Laicos Católicos

Casilla de Correo n° 7 - B1880WAA - Berazategui - Argentina

Entregado en mano - No arrojar en la vía pública



Mujer, esposa, madre...

Está bien hablar de igualdad del hombre y de la mujer, pero esta igualdad no significa que sean idénticos; soy muy diferentes el uno del otro y nivelar o prescindir de estas diferencias no es un avance histórico como se ha dicho, sino un retroceso muy perjudicial.

El mundo necesita hoy de mujeres que sean verdaderamente mujeres, o sea, "dignificadoras" y no "seductoras".

Más que el hombre, la mujer es sensible a cómo se la mira. Necesita agrandar y sentirse tomada en cuenta, pero más profundamente, quiere ser amada.

Está de tal manera en su naturaleza el amar, que cuando San Pablo habla a los esposos en la Carta a los Efesios 5, 25, dice: "Esposos, amen a sus mujeres", no dice a las mujeres amen a sus maridos, ya que eso es obvio, es natural, el corazón de la mujer es un abismo que solamente se llena con el amor.

La mujer tiene un solo camino para igualar al hombre: ser mujer de verdad, desarrollando sus cualidades femeninas. Cualidades, que son distintas del hombre y que no la hacen inferior a él, ya que son una riqueza, un don de Dios.

La mujer no es una copia del hombre. Tiene una identidad propia, está dotada de cualidades y caracteres específicos, que deben ser reconocidos y favorecidos, porque estas diferencias son enriquecedoras.

Decía la Madre Teresa de Calcuta: "Tengo que confesar que no alcanzo a comprender por qué algunos afirman que el hombre y la mujer son idénticos, llegando hasta negar las diferencias que existen entre ellos. Los dones de Dios, son todos igualmente buenos, pero no necesariamente iguales. A los que me dicen que les gustaría servir a los pobres como lo hago, les digo: lo que yo hago, usted no está en condiciones de hacerlo, pero usted y yo juntos, podemos hacer algo hermoso para bien de nuestros hermanos. ¿Por qué Dios nos ha creado a los unos hombres y a las otras mujeres? Porque el amor de la mujer presenta una cara del amor de Dios; el amor del hombre es la otra cara de este mismo amor".

El hombre y la mujer han sido creados para amar, pero cada uno de una manera diferente. La mujer no es igual al hombre, ni en su cuerpo ni en su espíritu. Ella tiene una sola meta: el amor. Es dependiente de su ciclo menstrual, que la hace más vulnerable, más nerviosa. Cada mujer, tiene un cuerpo de madre, una inteligencia de madre, un corazón de madre.

El hombre está formado de otro modo, tiene otras metas. Dios ha dotado a la mujer de un espíritu extraordinariamente sensible, para que cuando llegue a ser madre, sepa y pueda abrir a sus hijos los ojos del corazón, enseñándoles a amar a Dios y a sus semejantes. Si no lo hace, fracasa aunque tenga éxito en otras cosas.

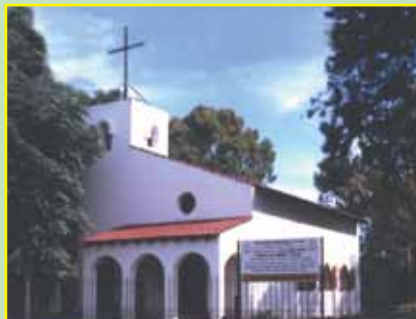
La mujer, también, por naturaleza es más detallista y ayuda al hombre a perfeccionar lo que hace. El hombre y la mujer son complementarios y dependientes, los dos deben aceptar una mutua dependencia voluntaria y amorosa.

Así como el hombre necesita de la ayuda de la mujer, esta, a su vez, necesita de la protección del hombre. Que la mujer necesite de la protección del hombre no significa que sea inferior a él, porque si en ciertos aspectos aparece como más débil, sabemos por otra parte que frente al sufrimiento y a las di-

...

¡CONOZCA EL LUGAR SANTO DONDE EL SEÑOR DA SUS MENSAJES!

Si Usted está triste, deprimido, angustiado por sus problemas, no lo dude...



Visite el "SANTUARIO DE JESÚS MISERICORDIOSO"

Calle 153 entre 27 y 28 - Berazategui - Buenos Aires

Horario de oración:

Todos los días de 14:45 hs. a 16:00 hs.

Colectivos: 98 (3 y 5), 603 (1-M-6-7-4), 219 (3)

DIRECCIÓN POSTAL: C.C. n° 7 B1880WAA Berazategui - Argentina

WEBSITE: www.santuario.com.ar E-MAIL: fundacion@santuario.com.ar

El 13 de cada mes **SOLEMNE PROCESIÓN** con la Imagen Milagrosa de "María Rosa Mystica".

... y volverá a su hogar con la paz en el corazón...

ficultades, tiene una resistencia y fortaleza que el hombre no tiene. No debemos hablar de sexo contrario y menos de guerra de los sexos. Eso puede ocurrir cuando la mujer quiere ser hombre y el hombre mujer. En otros términos, la mujer debe ser femenina y el varón masculino, para una armoniosa convivencia. La mujer, por naturaleza, es más humana, más atenta y sensible a las necesidades del ser humano. En cuanto a la educación y a la salud, se percata inmediatamente de un problema que aqueja a un hijo e interviene por intuición. En cambio, el hombre está más orientado hacia lo intelectual, las cosas materiales; su papel específico es de transformar y perfeccionar el mundo a través de su trabajo. El relato de la Creación presenta a la mujer como compañera del hombre, igual a él, y no como una simple niñera o cocinera. En la Biblia vemos cómo el hombre manda a los animales, pero no a la mujer. Frente a ella, el hombre se maravilla, tanto es así, que cuando Dios se la presenta a Adán, éste exclama: “Esta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne”. El hombre requiere de una mujer que piense en él, porque la mujer es estimulante aun sin darse cuenta. Que el hombre la asocie o no a sus problemas, planes o proyectos, de todos modos recibirá su influencia, aunque sea solamente por su presencia reconfortante. Se ha dicho: “Si falla el hombre, queda la mujer; pero si ésta falla, todo se viene abajo”. Educar a un hijo pide un esfuerzo continuo, una atención de cada momento, un sabio equilibrio de firmeza y de ternura, de corrección y de aliento, para que pueda llegar a ser un hombre y una mujer libre, y no esclavo de sus pasiones. Es una lucha incesante contra sus malas tendencias y un trabajo permanente para afianzar las buenas. Por eso es tan importante que la mamá pudiera estar en “casa”, acompañando a sus hijos, paso a paso en su crecimiento de hijo de Dios.

Por otra parte, la mujer debe controlar su instinto posesivo; es un pésimo servicio que le hace a los hijos, manteniéndolos sobreprotegidos; debe prepararlos para enfrentar la vida con sus dificultades y sufrimientos. Es un error evitarles el sufrimiento a toda costa; el dolor, la pena, son inherentes a la vida humana. La mamá debe preparar a sus hijos para que sean capaces de reaccionar frente a las dificultades y al peligro.

¡Cuántas madres hoy, cuando el niño manifiesta los primeros intentos de independencia, callan para evitar problemas o discusiones! En estos momentos cruciales, no pueden renunciar a su responsabilidad de madres, cueste lo que cueste. ¡Cuántos silencios culpables de parte de la mamá, por falta de valentía para corregir al niño cuando es necesario! Tanto en la familia como en la escuela, el “genio femenino”, su influjo educativo, resulta indispensable, porque ella tiene una capacidad especial para fijarse en la persona concreta, con una intuición particular que le permite salir al paso de sus necesidades.

Continuará

¿PASTORES O LOBOS?

Nota 9

Continuación)



Dios es el que apacienta el rebaño.

Pero veamos de qué manera salva Dios a las ovejas de los malos pastores: «Haced lo que dicen, pero no hagáis lo que ellos hacen».

No son ellos quienes os apacientan, sino Dios; quieran o no los pastores, para llegar a la leche y a la lana, han de anunciar la palabra de Dios. «Tú que predicas que no se debe robar, robas» (Rom. 2,21) dice el Apóstol a aquellos que dicen buenas cosas y practican el mal. Tú, escucha al que predica, no robes; no lo imites. Si quisieras imitar al ladrón, él te apacienta con su acción; te suministra veneno, no alimento.

No pueden recogerse uvas de las zarzas, pues es también palabra del Señor: «Nadie recoge uvas de las zarzas ni higos de los abrojos» (Mt. 7,16); Señor, me dijiste a propósito de algunos: «Haced lo que dicen, pero no hagáis lo que ellos hacen»; es decir, que quienes obran mal son zarzas. ¿Cómo quieres que yo recoja la uva de la palabra de las zarzas?» El responderá: «Aquella uva no es producto de las zarzas; lo que acontece a veces es que el sarmiento se enrieda en el arbusto y cuelga la uva en medio de espesas zarzas, pero no proviene de la raíz de éstas. Si tienes hambre y no tienes de dónde recogerlas, mete la mano con cuidado para no lastimarte con las espinas; es decir, para no imitar las acciones de los malos pastores y sacerdotes. Y recoge la uva que cuelga en medio de las zarzas, pero que es fruto de la vid, o sea, del Señor. El alimento del racimo llegará a ti; a las zarzas está reservado el tormento del fuego del Infierno por su infidelidad».

«Les arrancaré de su boca y de sus manos mis ovejas, dijo, y no serán ya más rebaño suyo».

Esto mismo se dice en el salmo: «¿No saben todos los que obran iniquidad que devoran a mi pueblo como al pan? Y ya no serán más alimento suyo, porque esto dice el Señor Dios: He aquí que yo mismo las apacientaré. Aparté a las ovejas de los malos pastores intimándolas, como dije, «que no hagan lo que hacen»; es decir, que no hagan las incautas y despreocupadas ovejas lo que hacen los malos pastores y sacerdotes.

¿Y qué dice? ¿A quién da lo que a ellos quitó? ¿A los pastores buenos tal vez? No lo indica. ¿Qué diremos, pues, hermanos? ¿Es que no hay pastores buenos? ¿No se dice en otro lugar de las Escrituras: «Y les daré pastores según mi corazón, y las apacientarán con disciplina»? Tampoco da a los buenos pastores

las ovejas que quita a los malos, como si en ningún lugar quedasen pastores buenos.

¿Quizá, obligado por la necesidad, baja para ejercer el oficio de apacentar sus ovejas, por no tener a quién encomendarlo y no queriendo abandonarlas? Así dice el Señor Yahvéh: Aquí estoy Yo; Yo mismo cuidaré de mi rebaño y velaré por él. Como un pastor vela por su rebaño cuando se encuentra en medio de sus ovejas dispersas, así velaré yo por mis ovejas» (Ez. 34,11-12).

Los malos pastores no se preocuparon; no las rescataron con su sangre. «Las recobraré de todos los lugares donde se habían dispersado en día de nubes y brumas, como visita el pastor su rebaño en el día». ¿En qué día? Cuando haya tempestades y nubes, es decir, lluvia y niebla.

La lluvia y la niebla son el extravío en el mundo, una gran oscuridad que surge de los pecados de los hombres y una densa niebla que cubre la tierra. Es difícil que en medio de esta niebla no se extravíen las ovejas. Pero el pastor no las abandona.

Las busca, atraviesa la niebla con ojos agudos, sin que se lo impida la oscuridad de las nubes. Las ve, llama a la extraviada en cualquier lugar, para que se cumpla lo que dice en el Evangelio: «Las ovejas que son mías escuchan mi voz y me siguen» (Jn. 10,27). «Las sacaré de en medio de los pueblos, las reuniré de los países, y las llevaré de nuevo a su suelo» (Ez. 34,12-13). Cuando es difícil encontrarlas, entonces yo las encontraré.

¡Gran principio de la auténtica pastoral católica! Cuando cualquier acción parece inútil frente a la gravedad de la situación, el Señor está por intervenir. ¡Nunca debemos desconfiar del poder de Dios!

Continuará

RETIRO ESPIRITUAL

“Silencio, Oración
y Doctrina”

Domingo 22 de agosto

9:00 horas

Inscripción gratuita

4-256-8846

Santuario de Jesús

Misericordioso

153 entre 27 y 28 - Berazategui

PARA RECORDAR EN ESTA SEMANA

Julio

SÁB 31 San Ignacio de Loyola.

Agosto

DOM 1º San Jonato.

LUN 2 San Eusebio de Vercelli.

MAR 3 Santos Mártires españoles.

MIÉR 4 San Juan María Vianney.

**JUE 5 Dedicación de la Basílica
de Santa María.**

VIE 6 Transfiguración del Señor

El Espíritu Santo actualiza el Misterio de Cristo.

La Liturgia cristiana no sólo recuerda los acontecimientos que nos salvaron, sino que los actualiza. El Misterio pascual de Cristo se celebra, no se repite; son las celebraciones las que se repiten; en cada una de ellas tiene lugar la efusión del Espíritu Santo que actualiza el único Misterio. La Epiclesis (“invocación sobre”) es la intercesión mediante la cual el sacerdote suplica al Padre que envíe el Espíritu santificador para que las ofrendas se conviertan en el Cuerpo y la Sangre de Cristo y para que los fieles, al recibirlos, se conviertan ellos mismos en ofrenda viva para Dios. Junto con la Anámnesis, la Epiclesis es el centro de toda celebración sacramental, y muy particularmente de la Eucaristía: *Preguntas cómo el pan se convierte en el Cuerpo de Cristo y el vino en Sangre de Cristo. Te respondo: el Espíritu Santo irrumpe y realiza aquello que sobrepasa toda palabra y todo pensamiento. Que te baste oír que es por la acción del Espíritu Santo, de igual modo que gracias a la Santísima Virgen y al mismo Espíritu, el Señor, por sí mismo y en sí mismo, asumió la carne humana* (San Juan Damasceno).

Continuará

ESPECIAL PARA CATEQUISTAS

... Y CRISTIANOS DE BUENA VOLUNTAD

CATECISMO DE LA IGLESIA CATÓLICA



Nota 216

La Anámnesis.

La celebración litúrgica se refiere siempre a las intervenciones salvíficas de Dios en la historia. “El plan de la revelación se realiza por obras y palabras intrínsecamente ligadas; las palabras proclaman las obras y explican su misterio”. En la Liturgia de la Palabra, el Espíritu Santo “recuerda” a la Asamblea todo lo que Cristo ha hecho por nosotros. Según la naturaleza de las acciones litúrgicas y las tradiciones rituales de las Iglesias, una celebración “hace memoria” de las maravillas de Dios en una Anámnesis más o menos desarrollada. El Espíritu Santo, que despierta así la memoria de la Iglesia, suscita entonces la acción de gracias y la alabanza (Doxología).

CON UNA FEROS MORDIDA, EL DRAGÓN DA CUENTA DE LOS REBELDES...



¡Y USTEDES PREPÁRENSE, QUE YA ESTAMOS CERCA!



EN LA ORILLA CERCANA, SE DIVISA UNA TERRIBLE CONSTRUCCIÓN...

El Viaje de Dante
LA ÚLTIMA COMEDIA
Tele Studios



¡ESA ES LA ENTRADA A DITE, LA CIUDAD DE LOS MALDITOS, DONDE REINA MI AMO, SATANÁS!